

¿Vo-la-cu-ba-rio? ¡Vo-ca-bu-la-rio!



Los Tubulines Crianza en familia

Una iniciativa de

popalaz
RED DE PADRES Y MADRES

Creado por

**click+
ciack**
Imaginamos otras formas de aprender

Queridas madres, padres y cuidadores: ¡bienvenidas y bienvenidos al universo de los **tulbulines!**

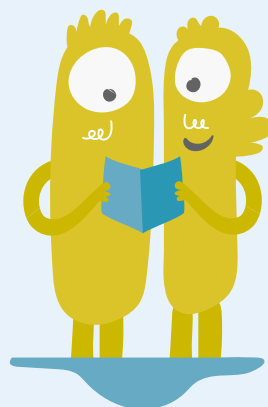
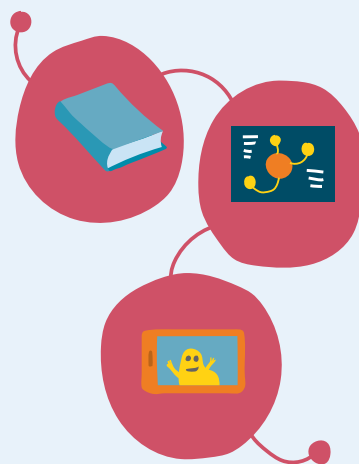


En **Tulbul**, ¡todo puede pasar! Deja volar tu imaginación para sumergirte en el día a día y las aventuras de las familias tulbulinas. ¡Tal vez encontrarás que tienen mucho en común!

Esta historia es para ti, pero también la puedes disfrutar en compañía de tus niñas y niños. Ya sea que tengan de 3 a 5 años (o menos o más), ¡pueden leer todas las historias en familia!

Usa el audiolibro para acompañar el momento de lectura.

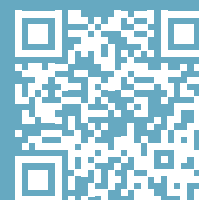
Sabemos que criar pequeñas y pequeños tulbulines puede ser retador, así que al final de esta cartilla vas a encontrar ideas y actividades prácticas para implementar con tus tulbulines.



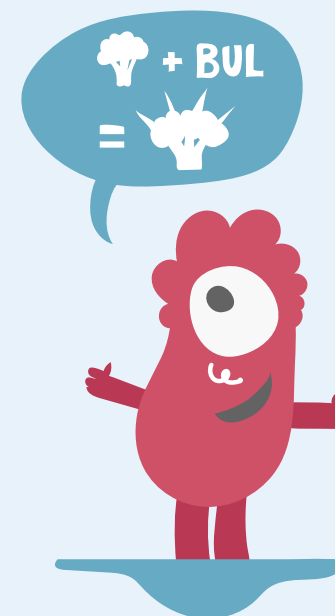
Consulta el video de la Línea de atención tulbulín para obtener herramientas e ideas para la crianza.

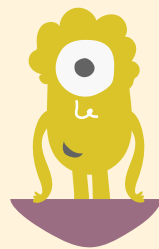
En el universo de **Tulbul**, algunas palabras terminan en **bul**. En **Tulbul** no hay loros, sino **lorobules** ni tampoco brócolis, sino **brocobules**.

¿Qué otras palabras encuentras tú, dichas en el lenguaje de **Tulbul**?



Para acceder a todos los recursos ingresa a:
tulbulines.redpapaz.org/





¿Vo-la-cu-ba-rio? ¡Vo-ca-bu-la-rio!

Derechos de autor Red PaPaz – 2023

Primera edición, marzo 2023

ISBN: 978-958-52372-2-3

Todos los derechos reservados Red PaPaz
Prohibida su reproducción y venta

Esta pieza hace parte de
Los Tulbulines: Crianza en familia
Disponible en:
www.tulbulines.redpapaz.org

Una iniciativa de



RED DE PADRES Y MADRES

Asesores técnicos Red PaPaz

Juana Morales Sáenz, En Mente
Catalina Suárez Pérez, experta en
crianza y educación positiva
Ana María Restrepo Sáenz, Red PaPaz
Andrey Castiblanco Prieto, Red PaPaz

Creado por



Imaginamos otras formas de aprender

Historia

Verónica Linares

Ilustración y dirección artística

Nicolas Chirokoff

Pautas de crianza

Sofía Molina

Edición y corrección de estilo

Isabela Murillo
Ángela Santamaría

Diagramación

Julieta Cruz

Audiolibro

Juan Sebastián Vargas
Ángela Pico

Video

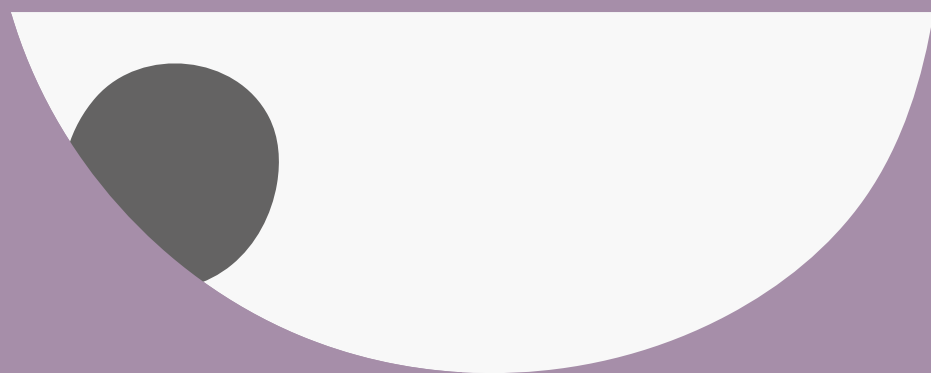
Juan Manuel Vargas
Nicolas Chirokoff
Juan Sebastián Vargas
Ángela Pico

Aquel jueves al mediodía, cuando mamá estaba recogiendo a Nácar del jardín tulbulín, le preguntó (como todos los días):

—Nácar ¿qué cosas lindas hiciste hoy?

Ella, volviéndose más morada de lo que era (esto le pasaba cuando no quería responder), dijo:

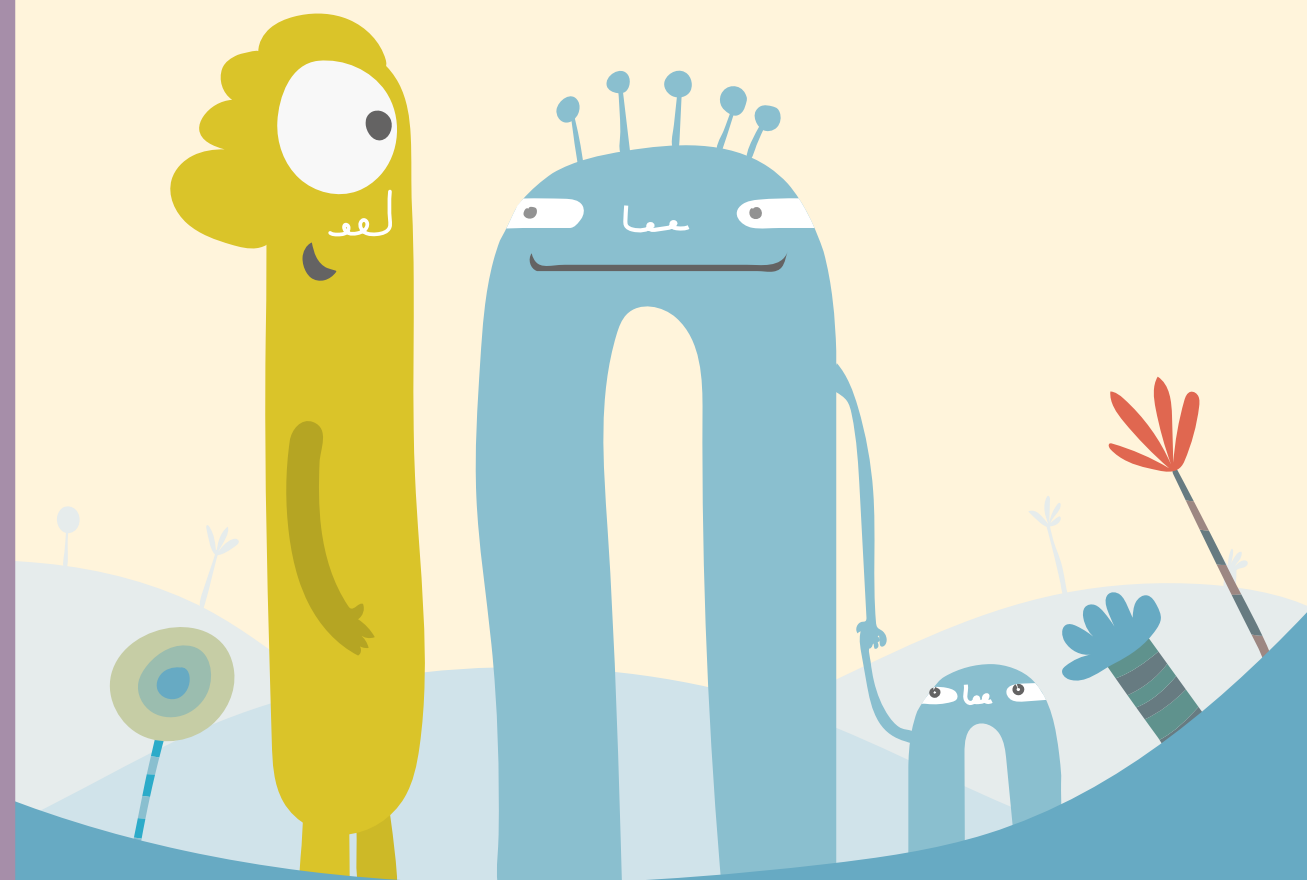
—Jugué.



—Claro, yo sé —aclaró mamá—, pero ¿con qué jugaste?

—Cosas bonitas —respondió Nácar— y se puso a mirar para otro lado.

—¡Ah! —respondió mamá y también se puso a mirar para otro lado, pues justo se encontró con la mamá de Trulce.



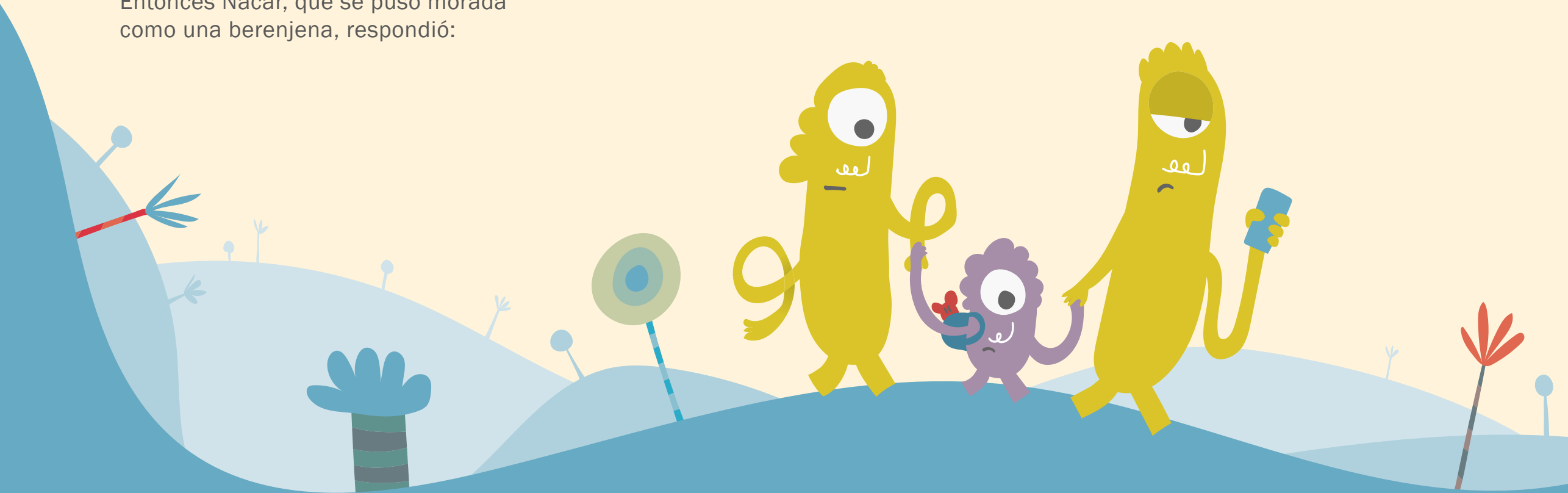
En el camino recogieron a papá del trabajo y este, con una voz muy seria y unos ojos de goribul, le dijo a Nácar (como todos los días):

—¡Ah, Nácar! ¡Estás aquí! ¿Qué hiciste en el jardín?

Entonces Nácar, que se puso morada como una berenjena, respondió:

—Cosas bonitas —y se puso a mirar hacia otro lado.

Papá también se puso a mirar para otro lado, pues justo comenzó a sonar su celular.



Cuando ya estaban por llegar a la casa, se encontraron con don Eufralio, el pastelero de Tulbul, quien con una gran sonrisa dijo:

—¡Nácar, ya estás hecha una gran tulbulina! ¡Pero qué lindo tu osopeluche! ¿Qué hiciste hoy en tu jardín?

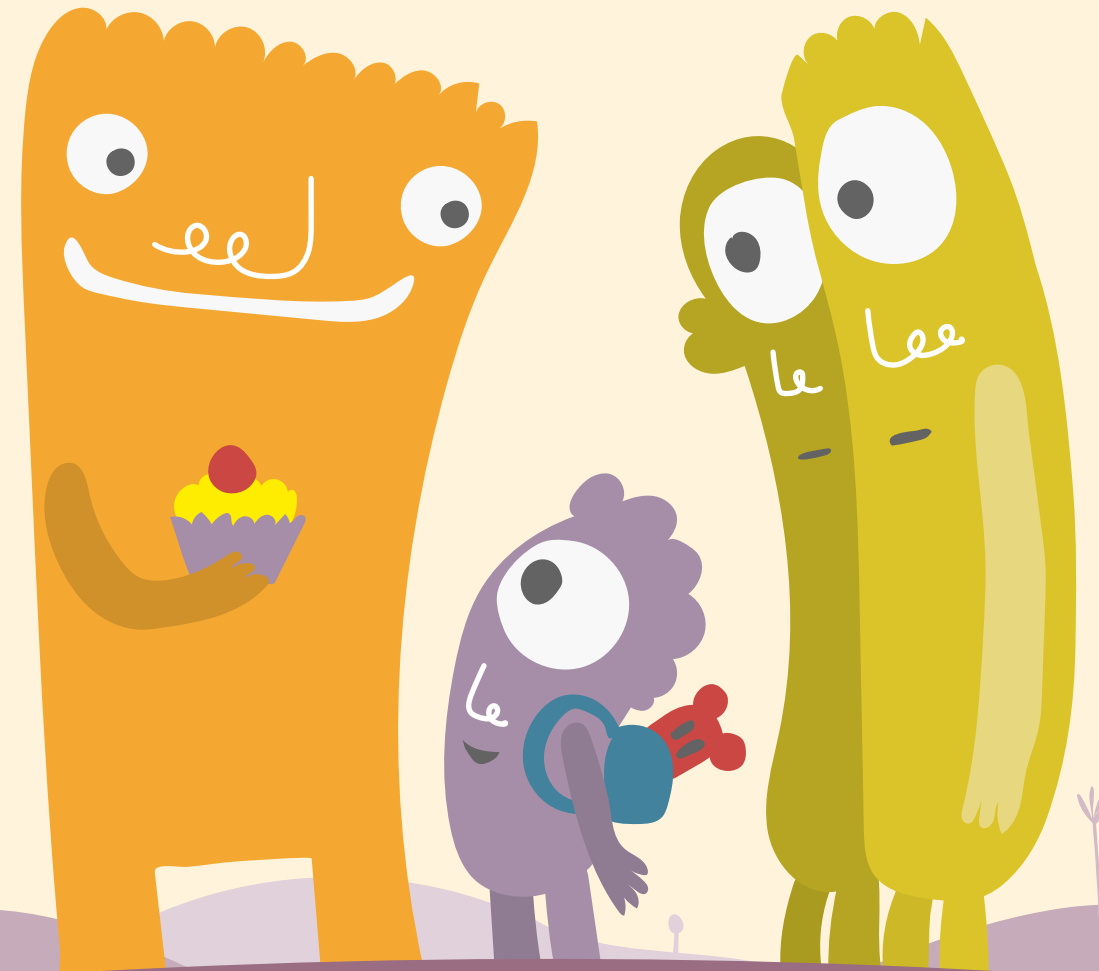
Entonces Nácar, que se puso del color de las moras maduras, respondió:

—Cosas bonitas.

Y medio que miró a don Eufralio, quien le regaló un pedazo de pastel de brocobel y rio:

—Jajaja ¡Claro!, yo sé que jugaste con cosas bonitas, pero ¿a qué? Te apuesto a que jugaste al «lobo lobito lobul».

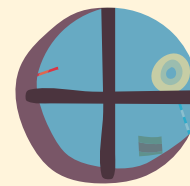
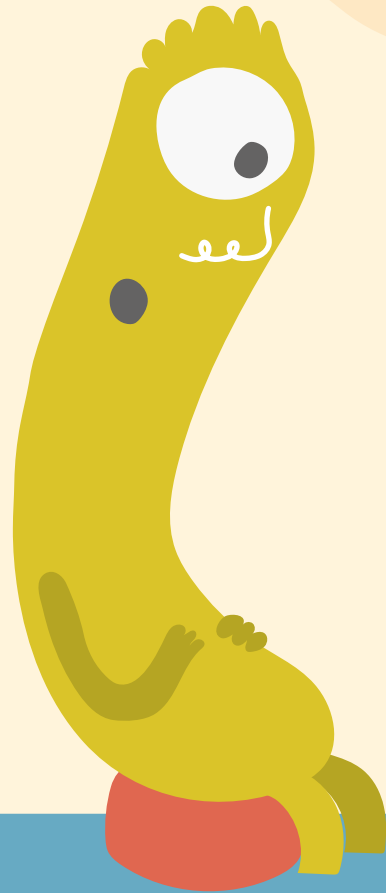
Nácar sonrió y recordó que sí había jugado al «lobo lobito lobul» con Trulce.



Cuando llegaron a la casa, papá y mamá se pusieron a hacer miles de cosas y Nácar decidió irse al patio.

—Mmm, a mí me parece que Nerónimo hablaba el triple a la edad de Nácar —reflexionó papá, poniéndose más largo de lo que era (esto le pasaba cuando se sentía preocupado).

—Sí —añadió mamá, sintiendo que se alargaba—. Hoy vi a Trulce, la amiga de Nácar, que hablaba como un lorobul. ¿Cómo le irá cuando entre al colegio? Creo que solo sabe decir dos palabras.

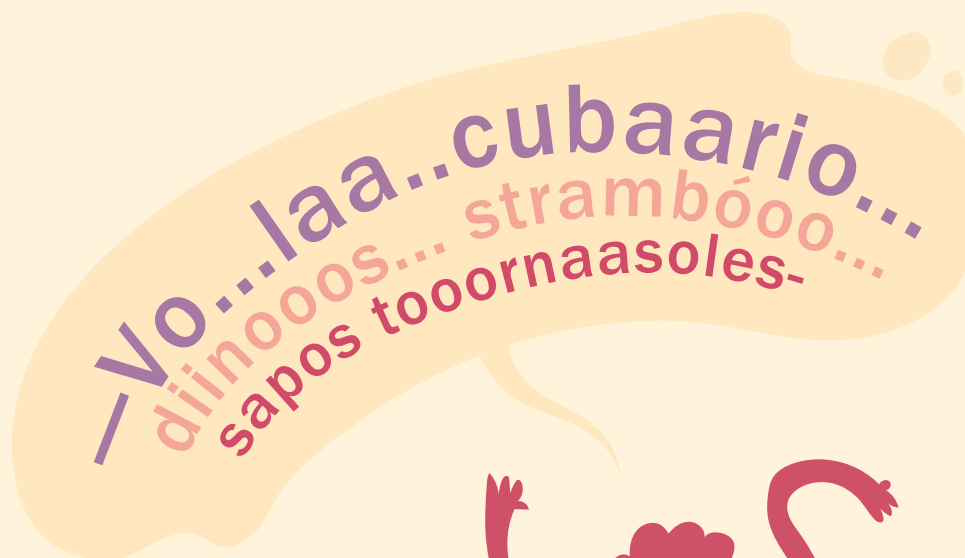


Mientras tanto, Nácar se había ido al patio y se había puesto a jugar con Nerónimo y sus amigos: el libro de cuentos, el zapato Tato y el calcetín amarillo.

—¡Hola, Nácar —la saludó Nerónimo—
¡Qué bueno que llegaste! ¿Te divertiste
mucho en el jardín? ¿Con qué jugaste?

—Cosas bonitas —repitió Nácar.

—¡Ay! ¡Nácar, tenemos que ayudarte
a ampliar tu vocabulario! —reflexionó
inquieto el libro de cuentos—. Me imagino
que hiciste dibujos de dinosaurios
estrambóticos... y que cantaste la canción
de los sapos tornasoles.



Repitió lentamente Nácar,
poniéndose color corozo
(esto era lo que le pasaba
cuando se sentía feliz).



—¿Con quién jugaron a la «ronda redonda, grande y oronda»? —intervino el zapato Tato mientras daba grandes zancadas.

—¡Sí, reoooonda y oooooonda! ¡Ronda redonda! —dijo más fuerte Nácar, coloreándose aún más de color corozo.

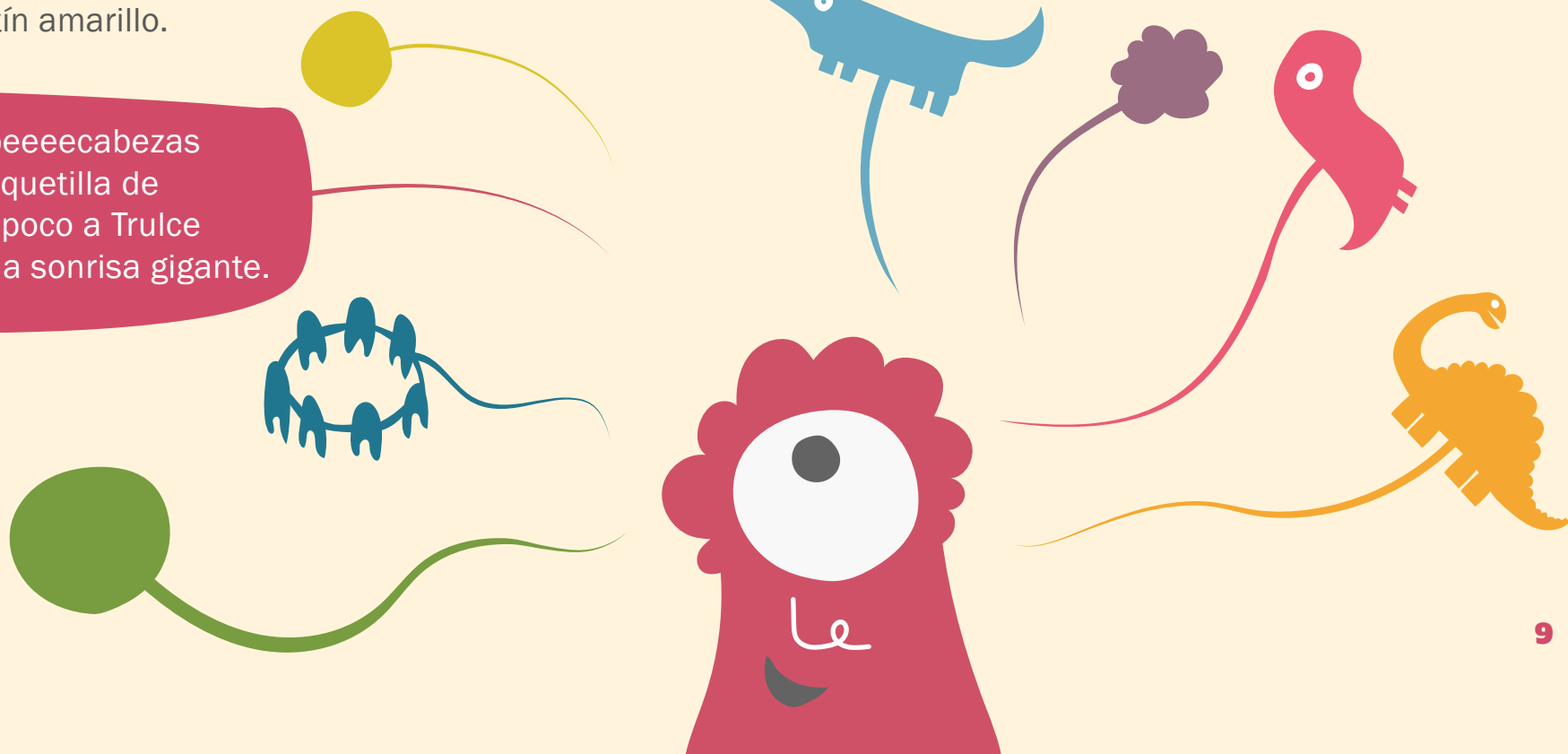
—Supongo que hiciste rompecabezas extraordinarios, ¿de qué era el tuyo? Y ¿con qué comiste tu mantequilla de aguacate? —acotó el calcetín amarillo.

—Sí, hice muchos rompeeeecabezas cabeeeezas, comí manquetilla de aguacate y le invité un poco a Trulce —recordó Nácar con una sonrisa gigante.

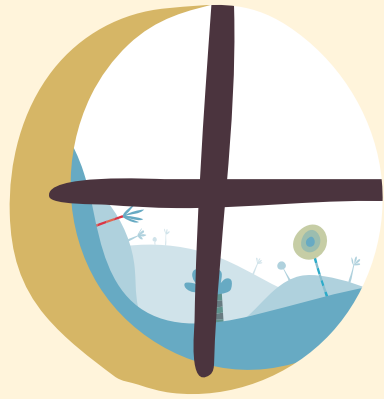
—Y ¿quién fuiste cuando jugaste al «lobo lobito lobul»? —gritó entusiasmado Nerónimo.

—¡Yo fui el lobo, «lobo lobito, lobo lobuuul»! —rio Nácar, haciendo como un lobo.

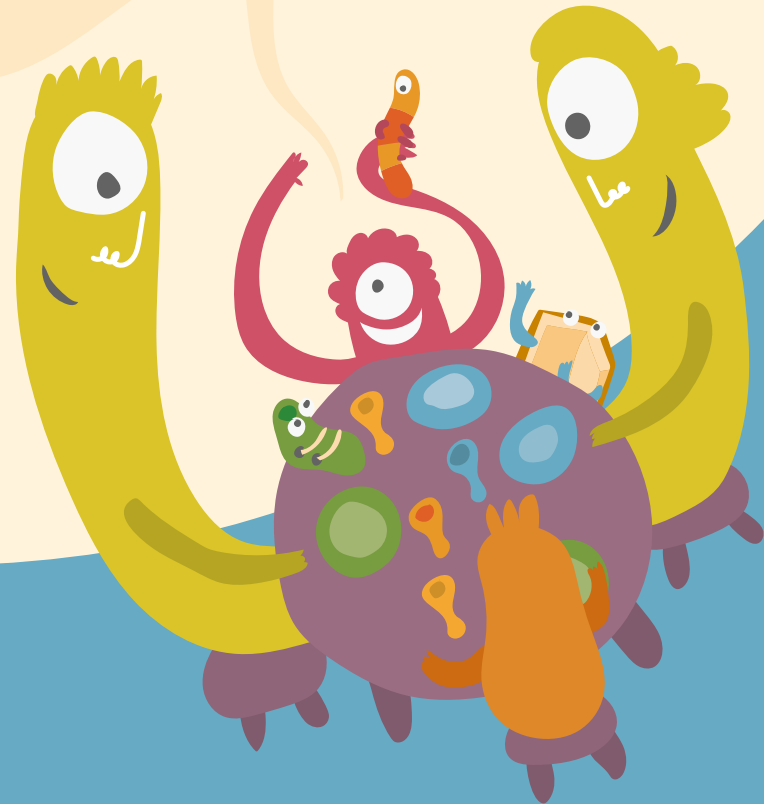
—¡Bravo, Nácar! —gritaron todos y luego se pusieron a hacer una ronda redonda, grande y oronda.



Más tarde, cuando mamá llamó a sus tulbulines para cenar, Nácar apareció con el calcetín amarillo, el libro de cuentos y el zapato Tato y entusiasmada empezó a decir cada vez más fuerte:



—¡Roonda redoonda!
¡Dinos...strambótiicos!
¡Sapos tornasoles soles!
¡Rompecabeezas, rompes tu cabeza!
¿Juguemos al «lobo lobito, lobo lobuuul»?
¿Quién quiere manquetilla de aguacate?
¡Yo quiero un brocobul!



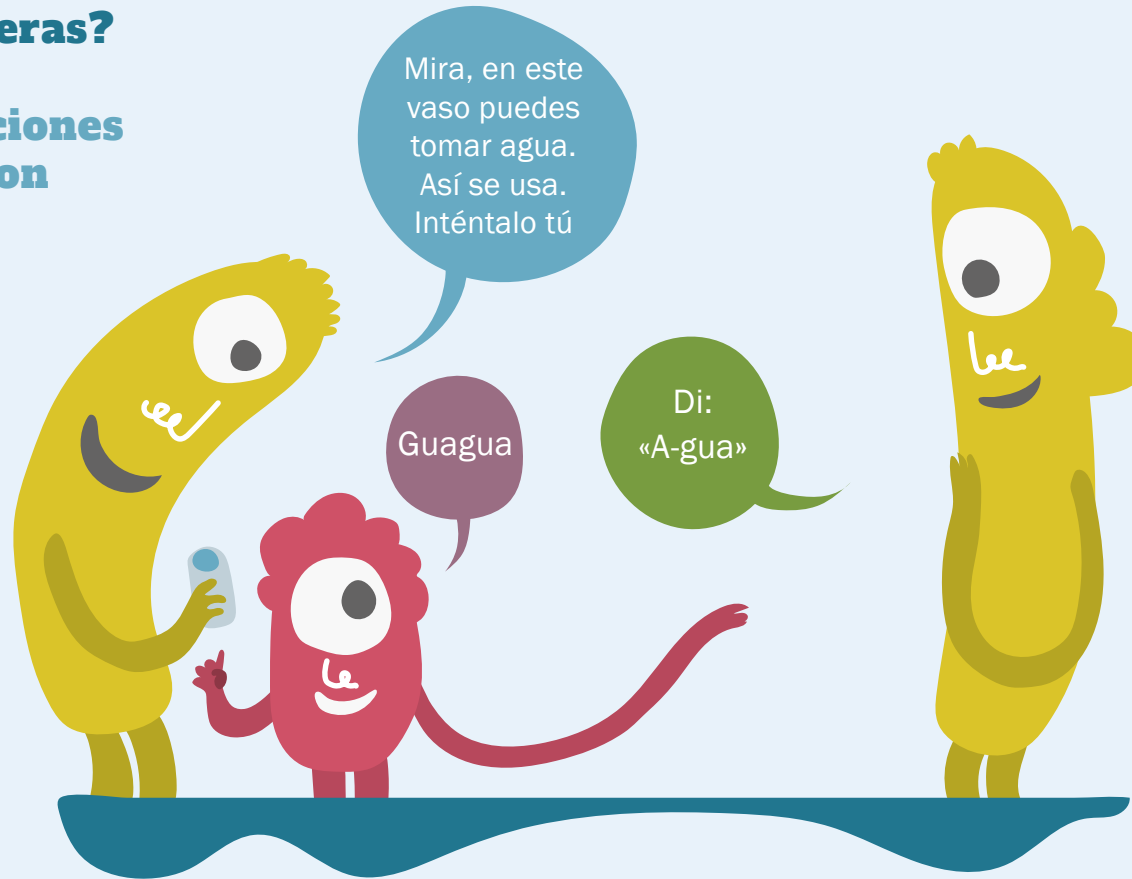
Ideas para desarrollar el lenguaje de tu **tulbulín**

¿Sabías que el lenguaje se aprende de varias maneras? Por eso, su desarrollo depende de las interacciones que tu tulbulín tenga con su entorno.

1. Necesidad de comunicación

¿Es más probable que tu tulbulín aprenda nuevas palabras si siente la necesidad de comunicarse! ¿Qué tal si intentas cambiar las preguntas con respuestas de «sí» o «no» por preguntas que requieran respuestas más complejas?

Ejemplo: cambia «¿Almorzaste en el jardín?», por: «**¡Dime tus dos comidas favoritas del día!**».



2. Mantener la pronunciación adecuada

Cuando tu tulbulín pronuncia diferente una palabra, ¿tú también cambias la forma en la que la pronuncias? Es importante enseñarle cómo usar el lenguaje.

3. Ir más allá

Aprender a usar nuevas palabras requiere saber no solo cómo se dicen, sino también comprender su contexto y uso. La próxima vez que quieras enseñarle una palabra nueva, ¡enséñale también su significado y contexto!

Ejemplo: «mira, esto se llama vaso. Sirve para tomar agua, jugo y líquidos. **Se usa así, inténtalo tú.**».

Ejemplo: si tu tulbulín dice «papatos» en vez de zapatos, mantén la pronunciación original de la palabra, **dile: zapatos.**

Actividades para hacer en **c a s a**:

1. Crear un frasco de palabras

En un frasco que tengan en casa guarden las palabras nuevas que aprendan durante el día; al llegar la noche, busquen su significado. Pueden pensar en palabras locas o inventadas, e incluso pueden sacar varias palabras e inventar una historia o palabra nueva.

2. Jugar al veo veo

Elige un objeto y descríbelo con el fin de que el tulbulín adivine de qué objeto se trata, y viceversa.

3. Jugar al «había una vez...»

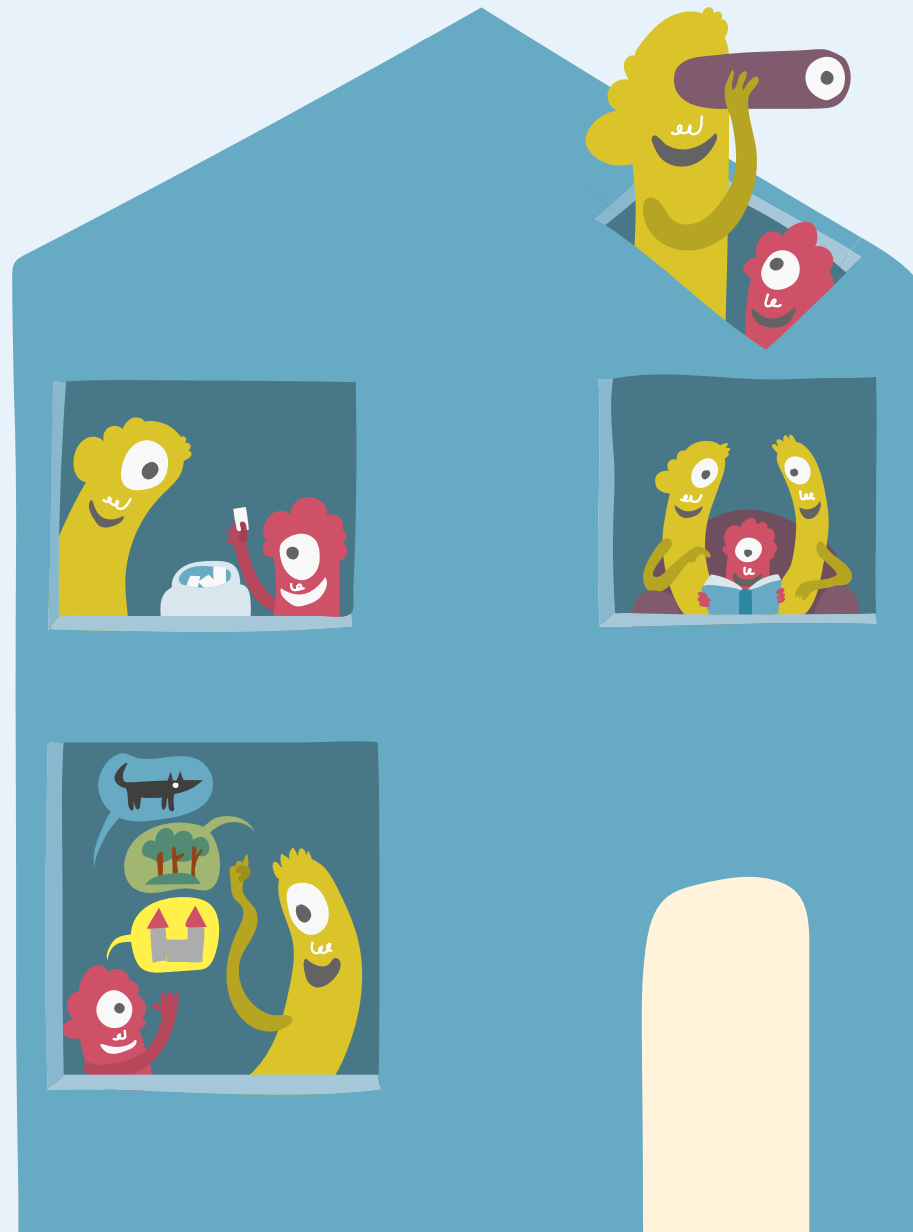
Cada uno va a decir una palabra para ir construyendo una historia en conjunto. Se puede jugar con pocas o muchas personas.

4. Encontrando las tarjetas

Por categorías (ejemplo: cosas de la casa), escribe palabras sueltas en varios papeles y escóndelas para que tu tulbulín las vaya encontrando. Una vez las encuentre, repasen la palabra y su contexto.

¿Sabías que...?

Cuando se une el lenguaje con el juego, el placer y la emoción, en el cerebro de tu tulbulín las neuronas del lenguaje se conectan con las de la memoria y estas, con las de la emoción y... ¡pim, pum, pow! ¡el cerebro de tu tulbulín se ilumina como si hubiera fuegos artificiales!



¿Te preocupa que tu tulbulín responda con pocas palabras?

¿Me creerías si te digo que la imaginación y el juego ayudan a los tulbulines a aprender más palabras?

¿Qué crees que hubieran podido hacer la mamá y el papá de Nácar para motivarla a hablar un poco más?

Para más ideas sobre cómo desarrollar el lenguaje de tu tulbulín, **¡ingresa a tulbulines.redpapaz.org o escanea el QR** para ver el video de la Línea de atención tulbulín!



¡Escanea el QR para más ideas sobre cómo desarrollar el lenguaje de tu tulbulín!



Los Tulbulines

Crianza en familia

Una iniciativa de



Creado por

